DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA
BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

AÑO I.° SAN SEBASTIAN 1.° DE MAYO DE 1879. Núm. 1.°

EL URUMEA.

PERIÓDICO NO POLÍTICO.

Se publica los Martes, Jueves y Domingos.

PUNTOS DE SUSCRICION.
San Sebastian, administracion Redaccion ó Imprenta calle de Oquendo núm. 4.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En San Sebastian por 3 meses 3 pesetas.	6 meses 5 pesetas,	Un año 10 pesetas.	
Fuera de San Sebastian id. 3, 50	6 id. 6 id.	id id 11 id.	
Fuera de la Península id. 4	6 id. 8 id.	id. id. 15 id.	

ANUNCIOS.—La línea 0, 10 de peseta á los suscrisores, 0, 20 á los que no lo sean.
COMUNICADOS.—La línea 0, 35 de peseta.

ATENEO.

LA VELADA LITERARIA.

Fuera en extremo vituperable nuestro silencio, si, despues de haber tenido la grata satisfaccion de encontrarnos en el Ateneo, la noche del lunes último, y de haber disfrutado de una deliciosa velada literaria, ocultáramos nuestras agradables impresiones, como avaro que con nadie quiere compartir sus goces, y no dedicáramos unas cuantas líneas de amistoso recuerdo á los Señores que tomaron parte en la velada, dejando sin aplauso el acierto de los puntos que eligieron, lo bien que los llevaron á buen término y el vivo interès que supieron despertar en la concurrencia con las bellezas de sus discursos, la lectura de sus escogidas poesias y la amenidad de toda la sesion literaria.

El Sr. Rodriguez Alba que fué el que la inauguró, y à quien corresponde la gloria de haber iniciado este gènero de amenas tareas, dedicó su discurso al principe de los ingenios, al inmortal Cervantes y, al ser arrastrados parte por las galas de la rica frase del jóven catedrâtico del Instituto, parte por la magia del autor del Quijote, nos congratulábamos sin embargo, pro... àicamente de ver malparado al presunto autor del pseudo Don Quijote, al audaz dominico tordesillano Avellaneda, indigno de llevar el apodo que mereció de chiquitin, desde que hubo un Sancho Panza, creacion de la pluma del inmortal manco de Lepanto. Escuchamos con gusto ... des ... patias que ciertos ... ados despiert... en autorizados abios, las justas alabanzas tributadas á Quevedo y al padre Isla á quienes, en union con Cervantes, presentó con elegante cu... anto robusto le... , como génio... anterio... es á su siglo, como ...s combatientes y fuertes adalides ... puestos al servicio de justas y necesarias reformas que la pàtria necesita, y contra de las preocupaciones y de la decadencia moral y de los vicios que degradaron la época en que aquellos florecieron.

No seguiremos al Sr. Rodriguez en su magnífico discurso que, además de merecer unánime ovacion fué durante la noche asunto de sinceros elogios por parte de los que le escucharon. Terminó su discurso con un brillante soneto dedicado al autor del Quijote por un insigne poeta sevillano.

Sr. Gonzalez Zabala, á cuyo tacto y amabilidad debe el Ateneo tan agradables ratos, nos los proporcionó tambien la misma noche con la lectura de una poesía de Gustavo Becquer, de aquel malogrado poeta, que devorado por oculto tormento, exclamaba:

Me ha herido recatándose en la sombra,
Sellando con un beso su traicion;
Los brazos me echó al cuello, y por la espalda
Partióme á sangre fria el corazon.
Y ella prosigue alegre su camino
Feliz, risueña, impávida...¿ y por qué,?
Porque no brota sangre de la herida,
Porque el muerto está en pié.

El mismo Sr. Gonzalez tuvo la bondad de darnos a conocer dos composicoines suyas, llenas de honda tristeza y profunda melancolìa la primera, asì como de serena dulzura y de consoladoras frases la segunda.

Nuestro querido compañero D. ... Baroja leyó su balada vascongada ¡Ay ... con el entusiasmo imperecedero que tiene por el Becquer guipuzcoano, el inolvidable Vilinch, le tributó merecido homenage con la lectura de várias poesias suyas, magistralmente traducidas por el Sr. Manterola.

Terminaron las tareas literarias con la lectura de otras notables poesias.

Reciba nuestro parabien el escogido Centro.

EL PADRE MEAGHER

Y

LA FUCHSINA.

Edari maitagarria
tristearen alegria,
dozu alaitzen beguia,
quentzen melancolia;
mutuba ipintzen cantari
eta errena dantzari.

¡... ¡Consuelo del triste! Tú alegras la mirada; quitas la melancolia; haces que cante el mudo y que baile el cojo. . . .

Asi se expresaba un hijo de esta ciudad, el reverendo padre Meagher, al cantar las excelencias del vino.

Pero adviértase que en tiempos del famoso catedrático de Salamanca, bastaba con mirar al vino de trasluz para que manifestàra sus excelentes cualidades, pues sólo su color, visto al travès del límpido cristal, respondia de su bondad.

Entoncés se calificaba al Jerez de puro por su color palido y caracterís-tico; y si á veces el tono era un punto mas subido que el ordinario se le atribuia à un ligero esceso de arrope.

Sabian que el delicado y exquisito Montilla de Córdoba era blanco; y les bastaba.

Y al recibir de San Lùcar de Barrameda una barrica de Manzanilla, quedaban como enagenados ante su color de topacio, enseña fiel de su legitimidad y descendencia.

Y calificaban tambien de pura estirpe y alta prosápia, sólo por su color tinto, al escelentìsimo Valdepeñas y al Cariñena de garbo sin par, y otro tanto les entusiasmaba el vino *chiquito* de las neq...as de Navarra, chiquito y todo capaz de habérselas con un descomunal gigante y de derribarlo al suelo asaz mál trecho, como hacía el hidalgo de la Mancha con los Caraculiambros y Brandabarbaranes.

El color era el indicio eficaz de la bondad del zumo de Noè, fuera èste (el zumo) negro ó blanco, claro ù oscuro ó como dice el padre:

Beltza naiz eta zuria
illuna eta argia:
eta icena det Ardoa.

Y, con efecto, está probado que en el color de un buen vino no contribuye un solo principio, sino que depende de las debidas proporciones de los seis ó siete que entran en su composicion, como es saber, de la cantidad de alcohol, de tanino, de glicerina ó *principio dulce de los aceites*, de la materia estrac-... [illegible] organos, siempre que (...) se tome con ... como ... nuestro reverendo paisano, el ...:

Ardoa eranic neurriz
bein illa pizten du berriz,
baña buda asitzen
belaunac limuritzen
eta iraquiten buruban
ez da gauz onic orduan.

Mas como desde que esto se escribió acá en punto á colores hemos adelantado mucho, hubo industrial que inventó los polvos de arroz para dar al traste con el rubor, á fin de que no se averiguara quién y quién nó poseia este celeste è incomparable defecto y no faltó tampoco, quien descubriéra una sustancia que diese al vino un tinte que, seguramente, nunca apareció en el rostro del que se lo echó con objeto de falsificarlo.

El industrial halló en el seno de la madre tierra la negra hulla; en la hulla el negro alquitran y en el alquitran la benzina y en la benzina la fuchsina origen de ese magnifico color conocido en el mundo de las modas y de las telas con el nombre de *rojo solferino*; y, cátate ahí, que de golpe y porrazo aparecieron mezclas que se llamaron vinos, que se bautizaron, mejor dicho, pues tampoco faltó el agua sacramental, y que, sin embargo, no tenian de vino mas que exíguos indicios, aunque en punto a coloracion daban quince y raya al mismo Valdepeñas.

Esto no quiere decir que ántes que la hulla engendrara el alquitran, y el alquitran engendrara la fucsina, no se hiciera uso de otros ingredientes con el mismo fin de realzar el color del vino, pues ahì están la cochinilla, el *caramelo*, las bayas de saùco, la orchilla ú orcina, la fitolaca, la althea y otras sustancias de las que se han hecho grandes usos y grandes salsamentas.

Algunos industriales no se han contentado con dar color, pues con objeto de mejorarlos les echan ácido tártrico, ... de malvas y hasta glicerina, que como ... agrega para dulcificarlo y clarificarlo mas; pero a ciencia cierta no debia conocerse toda esta drogueria en tiempo del padre Meagher, pues, de lo contrario, no hubiera dicho que, de las medicinas de Galeno y de cuanto hay en las Farmacias era lo mejor la taberna, y la panacea universal el pellejo que tuviera mejor vino:

Galenoren medicinac
eta farmacia guciac
du botiquic onena
ardoaren taberna;
todo lo sana guztia
ardo ona daucan zaguia.

Seguramente ... de esto, pues un gran número de las preparaciones ... son ... Rey ó Yorget, ... Cristian Raffa... genta. . . .

Es lo cierto que desde hace algunos años anda la fuchsina ... de todo el mundo; que ... se ha ido repitiendo en muchas naciones y que por las autoridades de todas ellas se han ido cogiendo vinos alterados y adulterados, estribando la alteracion, sobre todo, en el color artificial prestado por la fuchsina que, por fortuna, es inofensiva para los órganos corporales aunque sea muy ofensiva para los bolsillos que nadie negara que son órganos tambien muy importantes, máxime cuando hay que pagar artículos tan generalizados y necesarios como el vino, y éste no tiene de tal mas que el nombre.

Hemos dicho que la fuchsina es inofensiva y lo és ciertamente cuando un famoso doctor, competente en materias de Higiene y de Fisiologìa lo asegura diciendo: «Nosotros mismos lo hemos bebido sin accidente alguno y